

LA SABIDURÍA HUMANA Y SU FRUSTRACIÓN POR BUSCAR EL SENTIDO DE LA VIDA



PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 6 de diciembre 2020

RESUMEN DEL SERMÓN

Ecl 1:12-13,17-18 Yo, el Predicador, he sido rey sobre Israel en Jerusalén. 13 Y apliqué mi corazón a buscar e investigar con sabiduría todo lo que se ha hecho bajo el cielo. Tarea dolorosa dada por Dios a los hijos de los hombres para ser afligidos con ella... 17 Y apliqué mi corazón a conocer la sabiduría y a conocer la locura y la insensatez; me di cuenta de que esto también es correr tras el viento. 18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha angustia, y quien aumenta el conocimiento, aumenta el dolor.

Lo que vemos en esta porción de Eclesiastés es que Salomón buscará alcanzar por medio de la sabiduría humana el sentido de la vida, del universo, de la enfermedad, del sufrimiento, de la muerte, de la maternidad, y de todo cuanto existe bajo el sol. Sin embargo, su conclusión será que esa tarea es inalcanzable y frustrante.

Su búsqueda es extensa. En el texto abarca de **Eclesiastés 1:12 al 2:26**. Ahí encontraremos que Salomón hace un discurso sobre su búsqueda del sentido de la vida a través de la sabiduría, del placer, del trabajo y la riqueza. Su primera conclusión después de todo, será que la sabiduría, la insensatez y la acumulación de bienes por tanto trabajar, son vanidad; mientras que su segunda conclusión será que lo mejor que puede hacer el hombre es disfrutar del fruto del trabajo.

En esta ocasión nos centraremos en su búsqueda del sentido de la vida a través de la sabiduría. Por lo tanto, es mi propósito que a través de este recurso de discipulado puedas comprender que buscar el sentido de la vida y de todo cuanto existe por medio de la sabiduría humana solo te traerá frustración, debido a dos grandes razones: porque la sabiduría humana no puede entender ni cambiar la realidad y porque no puede entender ni cambiar el corazón del hombre.

I. LA SABIDURÍA HUMANA NO PUEDE ENTENDER NI CAMBIAR LA REALIDAD.

Lo primero que el predicador nos va a enseñar es que tratar de entender a través de la sabiduría humana el sentido de todas las cosas que suceden en este mundo (la muerte, el matrimonio, las enfermedades, el dolor, etc.), es una tarea dolorosa, infructuosa y que hace infeliz al ser

humano. Leamos **Ecl 1:12-13** Yo, el Predicador, he sido rey sobre Israel en Jerusalén 13 Y apliqué mi corazón a buscar e investigar con sabiduría todo lo que se ha hecho bajo el cielo. Tarea dolorosa dada por Dios a los hijos de los hombres para ser afligidos con ella.

Intencionalmente Salomón ocupará lo mejor que produce la sabiduría de este mundo, la sabiduría sin Dios: la ciencia, la religión y las filosofías, para tratar de dar explicación a las circunstancias que el ser humano vive. Luego de todo eso, su conclusión será que buscar el sentido a la vida y de todo cuanto existe a través de ellas es una tarea malvada y maligna que trae profundo dolor y angustia al ser humano, por dos razones:

- a) En primer lugar, porque la sabiduría humana no puede dar explicación a todo lo que sucede en este mundo. **Ecl 1:14** He visto todas las obras que se han hecho bajo el sol, y he aquí, todo es vanidad y correr tras el viento. Después de la caída, el mundo comenzó a producir espinos, huracanes, terremotos, enfermedades, muerte y con ello vino el dolor, la ansiedad y la angustia. Todo este sufrimiento trajo preguntas existenciales al ser humano ¿por qué la vida, las enfermedades, el sufrimiento? ¿hasta cuándo? ¿Qué hacer cuando vienen momentos de dolor y angustia? Lo que Salomón concluyó es que la sabiduría humana no puede dar respuesta a ninguna de ellas.
- b) En segundo lugar, porque la sabiduría humana no puede cambiar lo que considera que debe ser cambiado de la vida. **Ecl 1:15** Lo torcido no puede enderezarse, y lo que falta no se puede contar. Este proverbio tiene dos partes, primero nos habla del intento del ser humano por enderezar lo que ve torcido en su vida, solo para darse cuenta de que no puede, porque el problema de su vida no son las cosas, sino su propio pecado. Por ejemplo, el hombre no puede cambiar el corazón pecaminoso de su cónyuge, no puede combatir por sí solo sus vicios personales, tampoco puede mejorar lo que le afecta de su trabajo... simplemente no puede. Y la segunda parte del proverbio nos habla de la frustración de los seres humanos cuando intentamos conseguir lo que pensamos que nos hace falta, sin alcanzarlo: pensamos que para ser felices necesitamos alcanzar la felicidad, vivir con tranquilidad, más dinero, más amigos, un esposo o esposa, relaciones, éxito, vivir sin enemigos ni problemas. Pero esa tensión de intentar cambiar las

cosas sin lograrlo, es lo que produce frustración, dolor, infelicidad y cansancio en la vida humana.

II. LA SABIDURÍA HUMANA NO PUEDE ENTENDER NI CAMBIAR EL CORAZÓN.

Ecl 1:16-18 *Yo me dije: He aquí, yo he engrandecido y aumentado la sabiduría más que todos los que estuvieron antes de mí sobre Jerusalén; mi corazón ha contemplado mucha sabiduría y conocimiento. 17 Y apliqué mi corazón a conocer la sabiduría y a conocer la locura y la insensatez; me di cuenta de que esto también es correr tras el viento. 18 Porque en la mucha sabiduría hay mucha angustia, y quien aumenta el conocimiento, aumenta el dolor.*

Ahora intencionalmente Salomón buscará encontrar en la sabiduría misma el sentido de la vida, ya no en lo que la sabiduría produce. Recordemos que, en palabras simples, la sabiduría consiste en conocer lo que debe hacerse, de la mejor manera. Entonces, él se aplicó a entender lo que para el mundo es lo bueno y lo malo, lo útil y lo inútil, y vivir conforme a eso. Se dedicó a ser más moral, religioso, educado y más correcto de lo que era...su conclusión fue que esto trae más frustración, es lo que vemos en el **versículo 18**: *Porque en la mucha sabiduría hay mucha angustia, y quien aumenta el conocimiento, aumenta el dolor.* Es decir que al aumentar nuestro conocimiento de lo que debemos y no debemos hacer, entre lo que es torcido, malvado y lo que no, aumenta nuestra frustración al darnos cuenta de que no podemos evitar pecar. Saber lo que tenemos que hacer de forma intelectual no implica, necesariamente, que lo haremos.

En otras palabras, nuestra sabiduría no podrá cambiar nuestro corazón ni sus inclinaciones pecaminosas. Es lo mismo que explicó el apóstol Pablo, personificando al ser humano sin Cristo, cuando escribió en **Rom 7:15, 18-19, 24** *No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco...18 Yo sé que en mí, es decir, en mi naturaleza pecaminosa, nada bueno habita. Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo. 19 De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero...24 ¡Miserable de mí! ¿Quién me libertará de este cuerpo de muerte?* Vemos la lucha de Pablo, él sabía lo que debía hacer, pero no podía, por lo tanto, no entendía lo que pasaba. Así es la sabiduría humana sin Dios, la sabiduría bajo el sol no puede dar sentido a nada de lo que experimentamos, tenemos y vivimos; por eso la conclusión de Pablo fue: "miserable de mí", porque buscar el sentido de la vida y de todo cuanto existe por medio de la sabiduría humana solo traerá frustración.

Entonces la pregunta que nos hacemos es ¿quién nos puede librar de esa frustración? Encontramos la respuesta en **Rom 7:25a** *Gracias a Dios, por Jesucristo Señor nuestro.* ¿Por qué Jesucristo es la solución? por lo que nos dice **1Co1:24b** *Cristo es poder de Dios y sabiduría de Dios.* Lo que la sabiduría humana es incapaz de lograr, Dios lo hizo con su sabiduría cuando encarnó en la persona de Jesús. Jesús es la sabiduría divina encarnada.

Jesucristo no solo nos predicó el evangelio, abrió nuestro entendimiento mostrándonos la santidad de Dios y la perversión de nuestros pecados y a Sí mismo como el único Salvador; sino que nos dio una nueva mente y un nuevo entendimiento de todas las cosas. También, nos modeló con su vida el uso y propósito de la nuestra. Nos mostró que el sentido y propósito de nuestra vida está en Dios y su gloria. Lo que está torcido, Dios lo ha torcido y lo ha determinado así. Por eso Jesús no nos enseñó a tratar de enderezar lo torcido o a buscar lo que pensamos que nos hace falta, sino a tener contentamiento en Dios a pesar de nuestras circunstancias y a tener nuestra esperanza en un futuro prometido por Él.

Por eso dice **Col 1:16c-17** *todo ha sido creado por medio de Él y para Él y en Él todas las cosas permanecen.* Esta palabra que se traduce como permanecen, en griego significa combinar, reunir, ordenar algo. Es decir que en Jesús todas las cosas subsisten, todo tiene entendimiento, subsistencia, todo es reunido, se combina, toma su lugar, es ordenado solamente en Cristo. Solo cuando se regresa al Hijo toma sentido todo. Esto significa que solo en Jesucristo, en su evangelio, en su Persona y Palabra Escrita podrás encontrar sentido a tu maternidad, a tus ganancias, a tu matrimonio, a tu enfermedad, a tu trabajo, a tu vida y a todo cuanto sucede y existe. Lo que el pecado destruyó y trajo confusión en Génesis, en Cristo se reúne y encuentra su sentido y propósito. En este mundo no hay respuestas, el único que nos da respuestas es el que creó todo con un sentido y propósito: Jesucristo. En Jesús todo toma sentido. El evangelio nos da explicación sobre todas las cosas.

Por eso dice **1Co 1:18-19** *Porque la palabra de la cruz es necesidad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios. 19 Porque está escrito: DESTRUIRÉ LA SABIDURÍA DE LOS SABIOS.* Todo lo que el mundo te ha dicho acerca de la vida, del trabajo, del matrimonio, de la muerte, de la enfermedad, del sufrimiento, de los negocios; Dios lo destruye con un solo mensaje: el evangelio. El evangelio de Jesús destruye la sabiduría humana y le da sentido a tu vida para siempre.

Solo en Jesucristo encontrarás propósito al dolor, a la enfermedad y a la muerte. Solo en Él comprenderás que el sufrimiento es un misterio de santificación. Solo en Él comprenderás que sus juicios, lo Él que tuerce, es por bondad. Solo en Él serás capaz de comprender que hay esperanza después de la muerte. Solo en Jesús comprenderás el matrimonio como un privilegio, como un regalo y gozo. Solo en Jesucristo comprenderás que el sentido de la vejez es desaparecer tu corazón de este mundo para anhelar más su presencia y contar de sus maravillas a los más jóvenes. Solo en Jesús podrás encontrar sentido a tu actual trabajo, al placer mismo, a tu iglesia, a tu servicio ministerial, al discipulado, a congregarte... en fin: a toda tu vida

Ven a Cristo, sal de la frustración de buscar respuestas que nunca vas a encontrar en la sabiduría de este mundo. Recuerda que buscar el sentido de la vida y de todo cuanto existe por medio de la sabiduría humana solo te traerá frustración, pero buscar en Cristo el sentido de todo trae dicha para siempre.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Has intentado entender la realidad y el sentido de la vida por medio de la sabiduría humana? ¿Cuál ha sido el resultado?
2. ¿De qué formas has tratado de cambiar tu entorno y tu vida por medio de la sabiduría humana?
3. ¿Has intentado completar lo que piensas que te hace falta para ser feliz? ¿Lo has logrado?
4. ¿De qué forma, ahora en Cristo, has logrado entender la realidad y conocer el sentido de tu vida?

VERSÍCULO A MEMORIZAR:

“Lo torcido no puede enderezarse, y lo que falta no se puede contar.” (Ecl 1:15)